

# EL OFENDIDO

Hay quienes se ofenden  
Sin ser ofendidos,  
dejando perplejo  
también compungido  
quien perdón pide  
e ignora el pedido.  
Ofrece desprecio  
al que con cariño  
acercarse quiere  
al que se ha ofendido.  
Pues hay que perdonar  
al que lo ha pedido.  
Es ley del cristiano  
y del buen amigo.  
Pues si no lo haces  
estará dolido,  
y se convertirá  
también en ofendido,

y los dos dañados  
y también heridos.  
El mayor desprecio  
que ni el enemigo  
tampoco merece,  
es haber sufrido  
cruel indiferencia  
y terminar dolido  
por la actitud,  
la cual ha ofrecido  
mostrándose altivo  
el cruel ofendido.



MARÍA CRUZ PORRAS VILLEGAS